

1 y dejándolos tendidos en el suelo, siguiéndolos con
2 grandísima furia el alcance de ellos, y mu
3 chisimos que no se querían dar por bien
4 los mataban: llegados al gran cú de su ído
5 lo, quemaron la casa del templo. Visto por
6 los naturales de Coayxtlahuaca la gran
7 destrucción comenzaron a vocear desde los
8 altos montes, y con bocinas del tecciztli
9 a cesar el combate y matanza, diciendo:
10 señores Mexicanos cesen ya vuestras
11 armas, descansen vuestros valerosos bra
12 zos, aguardad a que hablemos, y oigáis lo
13 que prometemos de tributo y vasalla
14 je, con esto tocaron los Mexicanos sus
15 bocinas, cesó la guerra, y escucharon
16 lo que decían los pobres vencidos, extran
17 jeros de lengua, dijeron de esta mane
18 ra: daremos de tributo muy largas
19 mantas, que llaman cuachtli, de a diez
20 brazas cada una de largo, y otras que
21 que llaman coahuahuanqui, fardos de chile,
22 fardos de algodón, jícaras, tecomates,
23 pinoles de sal blanca, y esto es lo que tene
24 mos, y prometemos. Dijeron los Mexica